



¿Habrá fuegos artificiales termonucleares para el 4 de julio?

22 de junio de 2025

Helga Zepp-LaRouche, fundadora del Instituto Schiller, declaró: *“Dado que el ataque no provocado contra Irán, primero por Israel y luego por Estados Unidos, no sólo está haciendo trizas al sistema de derecho internacional, sino que nos ha puesto en el camino hacia la Tercera Guerra Mundial, hago un llamado a todas las personas de buena voluntad en todo el mundo para que publiquen y hagan circular esta declaración de The LaRouche Organization (La Organización LaRouche) en Estados Unidos, de cualquier forma que les sea posible, y nos ayuden a movilizar un movimiento unido por la paz a escala internacional en todos los países del planeta”.*

Tu vida, en tan sólo unos días o semanas, podría acabar en una “guerra termonuclear por accidente”, desencadenada por el lanzamiento de un artefacto nuclear táctico sobre Irán, bien por un renegado Israel, bien por Estados Unidos, o bien por Israel con el acuerdo de Estados Unidos. Lo que ocurra a continuación dependerá de los informes sobre el éxito o el fracaso de la destrucción de las instalaciones.

He aquí una interrogante: si las instalaciones no fueron destruidas, o si Irán anuncia que es capaz de reconstruirlas, ¿qué ocurrirá entonces? ¿Será el uso de armas nucleares tácticas el siguiente paso?

La fuerza motriz de estos acontecimientos no está en el “Medio Oriente”. Está en el desplazamiento global del poder económico de las naciones transatlánticas en bancarrota de la “anglosfera” de la OTAN, habitadas por los “mil millones dorados”, hacia los otros siete mil millones de personas del mundo, representados por las naciones del BRICS. Irán, país miembro del BRICS, quiere energía nuclear, no armas nucleares. El propósito del Partido de la Guerra es utilizar a Estados Unidos, otrora nación antiimperialista, como ariete contra el BRICS, empezando con Irán.

Con su ataque a Irán, Estados Unidos ha rechazado lo que su más grande diplomático, el Presidente John Quincy Adams, caracterizó como la propia naturaleza de su país: “(Estados Unidos) no va al extranjero, en busca de monstruos que destruir... Sabe muy bien que

si se alistara bajo otros estandartes que no fueran los suyos... se involucraría, más allá del poder de salir del embrollo, en todas las guerras de intereses e intrigas... Las máximas fundamentales de su política cambiarían insensiblemente de la *libertad* a la *fuerza*... Podría convertirse en dictador del mundo: ya no sería el soberano de su propio espíritu”. Al romper su promesa de que mantendría a Estados Unidos fuera de las guerras, el Presidente Donald Trump ha caído ahora en las garras políticas del Partido de la Guerra.

Si crees que eso significa “los israelíes”, te equivocas. Ellos son la mecha, pero ¿quién provoca los incendios? ¿Es ese el papel que Tony Blair, Jonathan Powell, sir Richard Dearlove, sir Peter Mandelson y otros de la City de Londres están desempeñando en Washington, DC, en estos momentos? ¿Estamos presenciando una repetición del papel que desempeñó Londres en el inicio de la guerra contra Iraq, en particular al darle a George Bush sus infames dieciséis palabras: “El gobierno británico ha sabido que Saddam Hussein procuró recientemente importantes cantidades de uranio en África”; cuando en realidad no había armas de destrucción masiva en Iraq? ¿Es esto similar al papel que ha jugado el Ministerio de Defensa del Reino Unido, por medio del Proyecto Alquimia, en los ataques al interior del territorio de Rusia, que también amenazan con una guerra nuclear?

Israel tiene armas nucleares y termonucleares, y las ha tenido ya por 60 años. Ese feo secreto a voces es la razón por la que naciones como Irán, independientemente de lo que se piense de sus políticas, han actuado de la manera en que lo han hecho. Si de hecho las instalaciones iraníes no fueron destruidas, el peligro es que algún loco de las entrañas del Pentágono proponga ahora: “La única forma ‘totalmente segura’ de avanzar es utilizar armas nucleares ‘tácticas’”.

Detente a pensar qué significa realmente el siguiente informe de *Newsweek* del 20 de junio. “El gobierno de Trump no ha sacado nada ‘del tapete’, incluyendo el uso de armas nucleares tácticas, si decide emprender una acción militar contra la instalación nuclear subterránea iraní de Fordow, informó *Fox News*, citando a un funcionario

de la Casa Blanca”. Como respuesta a estos informes, el vocero del Kremlin, Dmitry Peskov, dijo la única cosa responsable: “Ha habido muchas especulaciones. Esto sería un acontecimiento catastrófico, pero hay tantas especulaciones que, de hecho, no es posible hacer algún comentario al respecto”.

No importa lo que te haya dicho la Casa Blanca, el Pentágono, o cualquier otra gente, no existe tal cosa como la utilización de un arma nuclear “táctica”. En palabras de Annie Jacobsen, autora de *Nuclear War: A Scenario* (Guerra nuclear: un escenario), “Si comienza una guerra nuclear, no termina sino hasta que se sucede un holocausto nuclear. Y eso sucede de manera muy rápida. No hay tal cosa como ir rápidamente a tu búnker secreto”.

¿Qué hará Rusia si Estados Unidos, o Israel, despliegan la primera bomba nuclear utilizada desde las de Hiroshima y Nagasaki hace 80 años? La semana pasada, el embajador de Estados Unidos en Israel, Mike Huckabee, le escribió al Presidente Trump: “Ningún Presidente en toda mi vida ha estado en una posición como la suya. No desde Truman en 1945”.

Que quede claro: El hecho de que el Presidente Truman lanzara la bomba atómica en 1945 *no fue* esencial para terminar la guerra. Lanzar la bomba sobre un Japón que ya se había rendido era necesario para *empezar la próxima guerra mundial*, planeada por el británico Winston Churchill un mes después de la muerte del Presidente Franklin Roosevelt en abril de 1945. En mayo, Churchill propuso la “Operación Impensable”, un plan para bombardear inmediatamente a la Unión Soviética con bombas atómicas de fabricación estadounidense, para “imponer la voluntad de Estados Unidos y del imperio británico”, según las propias palabras del plan.

La utilización de armas nucleares siempre estuvo mal, nunca ha sido necesario, y jamás ha sido otra cosa

que una herramienta de la fuerza imperial. Nosotros, el pueblo de Estados Unidos, y nosotros, los pueblos del mundo, debemos detener la locura de los gobiernos y los fanáticos. Las naciones de la Mayoría Global, y en especial de las naciones del BRICS, del que Irán es miembro, deben hacer oír su voz. Las naciones no deben llegar a la conclusión de que la única forma de conservar y defender su soberanía es construir armas nucleares.

En el sudoeste de Asia, necesitamos un consorcio de países de la región, que trabajen con Estados Unidos, Rusia y China, para crear una zona libre de armas nucleares, lo que tiene que incluir la incorporación de Israel al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y que firme el Tratado de No Proliferación, como hizo Irán. Un programa de emergencia para el uso pacífico de la energía nuclear como fuente de energía, para la desalinización del agua y otros fines, debe contar con la participación de todas las naciones de la región. Una Nueva Arquitectura de Seguridad y Desarrollo, basada en la diplomacia y no en los asesinatos y la guerra, debe ser el resultado de las acciones que se emprendan en las próximas horas y días.

El período que se avecina es más peligroso que el momento de la Crisis de los Misiles Cubanos. Ahora es el momento de actuar. Por favor, distribuye ampliamente este mensaje. Habla y delibera sobre este tema de todas las formas posibles. Llama por teléfono a los congresistas y acude a sus oficinas. Lee y difunde los [Diez principios para una Nueva Arquitectura de Seguridad y Desarrollo](#) que propone Helga Zepp-LaRouche.

Le corresponde a la gente salvarse a sí misma, y salvar a la civilización misma, alzando la voz y actuando. El mundo necesita oír a ciudadanos libres decir, “¡No a los asesinatos, ni a los cambios de régimen ni a la guerra termonuclear!”. Ya es hora de cambiar nuestro mundo, antes de que no quede ningún mundo que cambiar.

Contacta y entrégales esta declaración a senadores y diputados nacionales y estatales.
Así mismo, a otras instituciones, como embajadas, ministerios, sindicatos, iglesias, prensa, redes sociales y a todas las personas que puedas contactar

Diez Principios para una Nueva Arquitectura Internacional de Seguridad y Desarrollo

Propuesta de Helga Zepp-LaRouche desde el 22 de noviembre de 2022

